

Rubén González Cuerva
**El vergel perdido: Túnez en la *Relación del
succeso de la Armada de la Liga* de fray
Miquel de Cervià (1573)**

ruben.gonzalez@cchs.csic.es

Colección: Archivos Mediterráneo, África, Eurasia,
Fecha de Publicación: 27/07/2026
Número de páginas: 17
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias
Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio
Sola.

www.cedcs.eu
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

El franciscano Miquel de Cervià, vicario general de la armada de la Liga Santa, visitó Túnez en octubre de 1573, poco después de su conquista por Juan de Austria. Pese a la violencia del saqueo y el abandono de sus habitantes, Cervià da una visión plácida de una ciudad grande y bien construida, en la que se disimulan las huellas de la decadencia. El relato pinta una digna capital en la que las tropas de los Habsburgos ya preparaban su ocupación estable, en lugar de devolverla a un príncipe de la dinastía hafsí como Carlos V había hecho en 1535. La Túnez de esos meses fue un espejismo, entre las ruinas de un vergel abandonado y una población cada vez más hostil, con el débil gobierno (que no reinado) del infante Mulay Mohamed, mientras los otomanos preparaban la definitiva conquista de verano de 1574.

Palabras Clave

Túnez, Liga Santa, hafsíes, La Goleta

Personajes

Juan de Austria, Muley Mohamed (infante de Túnez)

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** manuscrito
- **Procedencia:** Biblioteca Vivot de Palma
- **Sección / Legajo:** - (Copia en Biblioteca Lambert Mata de Ripoll, Ms. CXV)
- **Tipo y estado:** crónica militar
- **Época y zona geográfica:** Túnez, 1573
- **Localización y fecha:** ¿Palermo?, 1574
- **Autor de la fuente:** Fray Miquel de Cervià OFM



Rubén González Cuerva

El vergel perdido: Túnez en la *Relación del succeso de la Armada de la Liga* de fray Miquel de Cervià (1573)

El presente fragmento forma parte de la manuscrita *Relación de los sucesos de la armada de la Liga mandada por el serenísimo príncipe don Juan de Austria en los años de 1571, 1572, 1573 y 1574*, obra del franciscano observante mallorquín Miquel de Cervià. El original ológrafo quedó en la biblioteca de los capuchinos de Palma de Mallorca y en el siglo XIX, tras varios azares, acabó en la biblioteca Can Vivot de Palma. A mediados del siglo XIX se sacó una copia que poseyeron el arcediano de Mallorca Francesc Truyols, luego el marqués de la Torre, Fernando Truyols, y actualmente se conserva en la Biblioteca Lambert Mata de Ripoll. Esa copia se publicó en 1847 en el volumen XI de la *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España [CODOIN]* (Madrid: Viuda de Calero, pp. 359-454). Mientras tanto, de la versión original de Can Vivot editó un fragmento en 1979 el propio marqués de Vivot, Pedro de Montaner, con fotografías de los originales. Se trataba de una pequeña separata del Museo de Mallorca titulada “La ciudad de Túnez en 1573”. Actualmente es de difícil acceso, por eso la recuperamos aquí.

Fray Miquel de Cervià era mallorquín, al parecer natural de Muro. Fue maestro en Sagrada Teología, guardián del convento de Inca y provincial de los padres observantes de la provincia de Mallorca desde 1567. En 1571 embarcó como vicario general en la armada de la Liga Santa junto a don Juan de Austria, de quien fue confesor. Gracias a esta experiencia directa, narró con detalle el desarrollo de las campañas en su *Relación* hasta que, en julio de 1574, la muerte le sorprendió en Palermo mientras se organizaba la definitiva conquista otomana de Túnez.

El texto no ha sido tan citado como merece por su alto valor en tanto que crónica directa de la campaña de la Liga Santa y a cargo de uno de sus miembros mejor situados. El padre Cervià pasó una semana de octubre de 1573 en Túnez, recién conquistada por la armada de don Juan de Austria, así que fue testigo de su estado tras el saqueo de las tropas de la Liga Santa. Por ello, su descripción de la ciudad merece ponerse en diálogo con la *Historia de Túnez y su conquista por el Emperador Carlos V* del licenciado Arcos (BNE, MSS/19441), escrita poco después de 1535, ya que nos permite comparar la evolución de la ciudad de Túnez a lo largo de las casi cuatro décadas del protectorado de Carlos V y Felipe II.

Lo primero que sorprendió a ambos autores, quizá llevados de sus prejuicios sobre el mundo magrebí, era la grandeza y buena provisión de aguas de la ciudad. Arcos, exageradamente, afirmaba que Túnez tenía 25.000 vecinos, mientras que Cervià, más gráfico, calculaba que su superficie era el doble que Barcelona. No faltaban pozos y cisternas en las casas, amplias, limpias y marmoladas. En este sentido, estamos lejos de la visión exótica y orientalista que nos ha legado el siglo XIX, porque Cervià compara con naturalidad a Túnez con distintas ciudades españolas, no solo Barcelona, sino

Sevilla y Córdoba, que dan las referencias para entender las medidas y esplendor de la mezquita Zitouna.

Arcos se deleitaba en relatar el feraz entorno de Túnez; se detenía en las ruinas de Cartago, en las poblaciones de alrededor y, sobre todo, en las almunias y villas suburbanas con cuidadas huertas. Cervià se centra en una visión muy somera de la ciudad, de la que solo detalla la mezquita Zitouna y la alcazaba. Parece que el franciscano no se movió mucho ni con gran libertad, pues apenas cita que Juan de Austria salió un día a “ver el jardín del Rey” (seguramente el palacio del Bardo) y volvió “muy contento por la bondad de la tierra” (*CODOIN*, XI, 416).

Lejos queda la visión de un vergel que ofrecían las crónicas anteriores. La alcazaba, sede del poder hafsí, quedaba también muy decaída. En 1535, Arcos la describe “muy grande y muy rica, tiene muchos y muy ricos aposentos y es muy fuerte” (Arcos, *Historia de Túnez*, 12r). Para Cervià aún era una construcción impresionante, aunque “muchacha parte muy ruyn y cayda y muchos aposentos de poca ynportancia”. Juan de Austria se enseñoreó entonces de la alcazaba y los bienes que allí quedaban, entre ellos el manso león del destronado sultán Mulay Hamida, que don Juan rebautizó como Austria y con el que se retrató orgullosamente. Otros botines de guerra que el medio hermano de Felipe II recogió en esa campaña resultaron más polémicos. El padre Cervià no se sustrae de relatar el capricho de su señor por desmontar dos columnas de mármol del patio de la mezquita Zitouna para llevárselas. Sin considerarse literalmente un sacrilegio por ser un lugar de culto infiel, se trataba de un acto poco amistoso y el cronista apunta que pesó mucho al flamante gobernador, Mulay Mohamed, y a sus caballeros.

En contraste con fuentes tunecinas, Cervià pasa de puntillas por la realidad del saqueo de Túnez de octubre de 1573. En realidad, no hubo batalla por la ciudad porque la guarnición otomana escapó ante la llegada del muy superior ejército de la Liga Santa. Tras ellos se fue la mayor parte de la población de la ciudad, que escondió en zanjas y pozos las riquezas que no pudieron llevar consigo. Aún recordaban con viveza el “Horror del miércoles”, el brutal saqueo de la ciudad en 1535 tras la conquista de Carlos V. La tropa de 1573 tuvo permiso limitado de Juan de Austria para saquear bienes muebles, pero no matar ni esclavizar personas ni destruir propiedades. Sin embargo, Cervià acusa a la descontrolada soldadesca italiana de los desmanes, como asesinar a los pocos viejos que quedaron en la ciudad y se habían refugiado en unas mezquitas que sus contrarios no veían como espacio sagrado. La crónica árabe más cercana, el *Al-Muḥis fī Akhbar Afriqyah Wa-Tunis* (ca. 1690) de Ibn Abi Dinar (ed. 1869, p. 166) conservaba, en cambio, una memoria más traumática, en la que la mezquita Zitouna había sido deshonrada, su rica biblioteca desperdigada por las calles y su minarete convertido en campanario.

Los deseos de Juan de Austria de establecer una ciudad biconfesional, con una amplia zona para la guarnición cristiana y espacio para las casas de los lugareños, chocaba con una polarización religiosa y unos odios cada vez más asentados. El antes citado Ibn Abi Dinar (*ibid.*, p. 166) reconocía que Mulay Mohamed y Gabrio Serbelloni, el capitán que quedó en nombre de Felipe II, se esforzaban por ganarse los corazones de los locales y que estos fueran bien tratados. Pero la distancia se ensanchaba entre dos bloques sin casi mezcla posible. Cervià aún recogía la existencia en Túnez de un

arrabal, el Ribat, donde había estado establecida la guardia cristiana de los sultanes (los ribatines) y sus familias, todo presidido por un monasterio de su misma orden franciscana. En 1535, Arcos había hablado de unos frailes y vecinos cristianos bien establecidos, pero tras la conquista de ese año Cervià admite que tuvieron que abandonar la ciudad y se establecieron con la guarnición española de La Goleta o emigraron a Sicilia. En 1573, Cervià fue testigo de que apenas se reconocían la iglesia y algunos locales de un monasterio que debía de llevar décadas abandonado.

La ruina de esta institución medieval es una metáfora de la evolución de la Túnez del siglo XVI, una urbe potente y de aspecto noble por la que pugnaban Austrias y otomanos mientras se iba dificultando cada vez más la convivencia entre musulmanes y cristianos. Cuando Cervià murió en Palermo, en julio de 1574, le quedaba por escribir el último capítulo de esta historia, pues la armada otomana de Uluç Alí estaba por entonces desembarcando en el golfo de Cartago. En poco más de un mes cayeron consecutivamente La Goleta, Túnez y el fuerte de Santiago de Chikli, con lo que se borró sistemáticamente la presencia militar española en la zona. Las posteriores descripciones de la ciudad de Túnez tendrían ya otros protagonistas en parecidos paisajes.



Vistas de Túnez en el *Civitates Orbis Terrarum* de Georges Braun (1575-1599)

DOCUMENTO

- 1) Miquel de Cervià OFM, *Relación de los sucesos de la armada de la Liga mandada por el serenísimo príncipe don Juan de Austria en los años de 1571, 1572, 1573 y 1574*, manuscrito, 1574, Biblioteca Vivot de Palma (Copia en Biblioteca Lambert Mata de Ripoll, Ms. CXV)

[1r]

No me paresçe sea fuera de proposito tratar algo de lo que [h]e entendido del aumento de la

[1v]

çiudad y Reyno de Tunez. La ciudad es edificada a las [f]aldas de vna montañuela la qual es tambien poblada y ençima della está la fortaleza y habitaçion Real que los moros llaman alçaçaua. Es lugar muy grande y en él [h]ay muy buenos aposentos, claustros y huerta no mal conçertado. Es verdad que [h]ay mucha parte muy ruyn y cayda y muchos aposentos de poca ynportançia. Tiene vna muy hermosa mesquita con muchos pilares de piedras muy hermosas y delante la puerta vna buena çisterna que se prouee del agua que de la mesquita se recoje a ella por vnos conductos de plomo muy grandes. Junto a la mesquita está vna torre muy alta para llamar a su sala. Sirue de campanario.

La ciudad casi se viene a diuidir en tres partes vna de las quales mira al norte. La segunda a

[2r]

Leuante. La terçera a mediodia. Hazia Poniente está el alçaçaua baxo del qual no se estiende. La habitaçion de la ciudad es muy grande y la judicauamos los que menos como dos vezes Barçelona. Avnque no tiene aquella grandeza y magestad de casas que [h]ay en Barçelona, son los edificios harto buenos adornados de muchos mármoles muy blancos y los suelos o de mármoles o de muy hermosos y pintados ladrillos.

Las [h]abitaçiones son baxas y bien acomodadas. De los altos se deuen seruir poco y así todos son muy ruynes. Todas las casas tienen patio y en él vn pozo para seruiçio y vna çisterna para beuer. No se halla casa sin agua emmedio del pario el qual siempre es muy galán. Tienen vn árbol, o granado o membrillo o peral o de otra espeçia, emmedio. Las casas tienen muy

[2v]

limpias y blancas. Y los aposentos todos esterados muy bien.

Edificios publicos vimos muy pocos si no fue muchas mesquitas muy galanas y bien esteradas entre las quales [h]ay vna tan principal que lleua ventaja a muchas yglesias catedrales y pocas se hallaran mejores. Tiene esta mesquita antes que se entre en ella vn claustro tan grande, o más, quel de Seuilla pero no tiene árbol alguno sino que tiene cubierto el suelo de muy hermosos y blancos mármoles con sus corradores muy bien hechos. Entrando en él por la puerta principal a la parte derecha tiene vna torre muy alta que sirue de llamar a la sala en la qual [h]auia vn reloxe de sol donde con letras arabigas en diuersas horas estaua escrito el nombre de la or[aci]on a que se [h]auia de llamar la tal hora. A vn lado

[3r]

de la torre estaua vn resçibimiento harto bueno y más adentro estaua vna muy linda y grande sala bien esterada, dizen seruia por aula en la qual se leya su falsa doctrina. En el claustro [h]ay vna muy gran cisterna a la qual viene el agua de los terrados de dicha claustra y mesquita por vnos caños de plomo muy grandes. Es la mesquita de la hechura de la iglesia mayor de Cordoua la qual avnque no es tan grande es muy más galana y más alta. Los pilares son de jaspe muy fino y porphidos. Cosa çierto que se puede contar, por muy particular, dos columnas destas mandó sacar Su Al[tez]a que heran de gran valor, de lo qual pesó en gran manera al ynfante Mahamet y a los demás moros. Suelen tener sus mesquitas muy limpias y blancas y esteradas. Algunos pobres moros viejos por miedo de los soldados se metían dentro de las mesquitas

[4r]

como si huuuieren de tener respeto a aquel lugar pero a algunos aprouechó poco, que de los ytalianos eran muertos, avnque Su Al[tez]a [h]auía con graue pena proybido no matassen ni cautiuassen persona alguna.

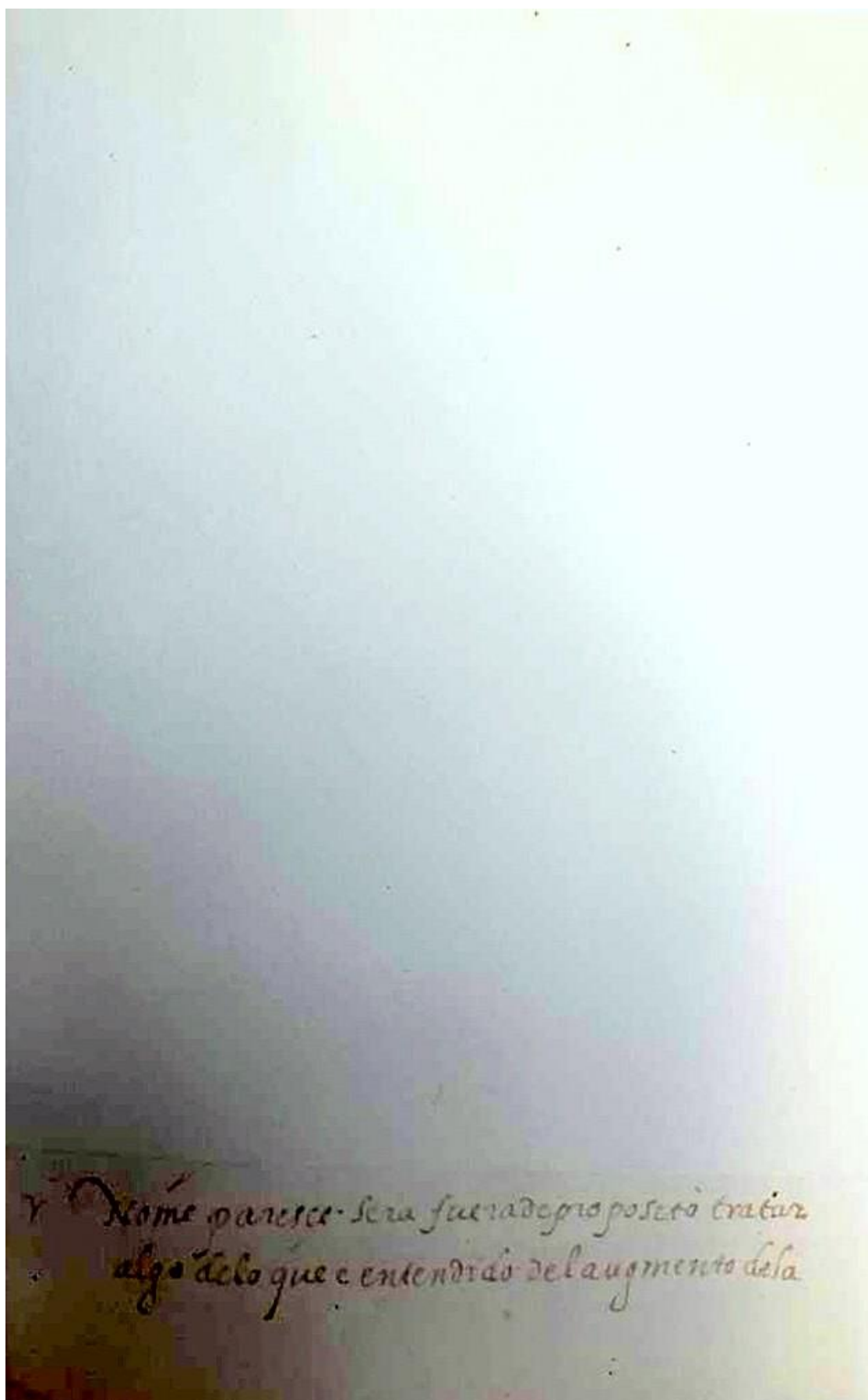
Tiene la ciudad a la parte de mediodia muy çerca vn estaño de sal que dizen ser de grande ynteres y prouecho para el Rey.

En la parte que mira al norte solía [h]auer vn monesterio de la Orden de Nrº Padre San Françisco y algunos Christianos de los quales [h]ay avn algunos en la Goleta solían biuir entre los moros y heran estos llamados Rabatines. Después que el Emperador Carlos Quinto después de tomado Tunez fortificó la Goleta estos Christianos pareçe pasaron para biuir en ella, otros se pasaron a tierra de Christianos y el conuento vino a preterir. Pero todauía se conosçe

[4v]

la Yglesia y muchas officinas dél.

Es este Reyno muy grande y llega hasta Tripol. Es muy fertil de pan azeyte miel manteca ganados dátiles pesçes y otras cosas nesçessarias a la uida.



ciudad. y. Siermo de Cunez.
 La ciudad es de piedra. Las aldeas de
 montañas. y. qual es. tambien poblada
 y. en una. sea. esta la fortaleza. y. ha. la
 cian. Real. que. los. muros. de. la. man. al. ca.
 to. es. la. un. muy. grande. y. en. el. y. muy.
 bu. no. de. p. de. los. y. no. es. ta. no.
 mal. con. cre. do. es. de. ed. do. que. la. ma. da.
 parte. muy. Ru. yn. y. la. ya. y. mu. chos.
 ap. o. n. os. de. po. ca. y. n. p. ca. n. la. ti. ene.
 una. muy. her. mo. sa. me. s. qui. ta. con. mu. chos.
 p. la. ces. de. p. ie. dras. muy. her. mo. sas. y. de.
 la. n. te. la. p. a. c. ta. una. bu. ena. ci. ster. na. que.
 se. p. o. ne. de. la. p. a. a. que. de. la. me. s. qui. ta. se. lle. va. de.
 a. c. ta. por. v. n. os. con. du. c. to. de. p. io. mo. muy.
 gran. des. J. un. to. a. la. me. s. qui. ta. es. ta. una. tor. re.
 muy. al. ta. p. o. ra. ha. ma. e. e. su. sala. Si. r. ue. como.
 de. cam. pa. na. r. os.
 La. ci. u. dad. ca. si. se. vi. ene. a. di. ui. di. do. en. tres. par. tes.
 una. de. las. que. es. mira. al. no. r. te. la. se. g. un. da. a.

Simante. la tercera. amedio dia. hacia.
 pormente. esta el alcacaua. baxo del
 qual. nose estende. la habitacion de la
 ciudad es ciudad muy grande. y la ju-
 risdiccion. son. que menor. Comodor. Vega.
 Barcelona. a. ninguno. tiene aqui. la gran
 deza. y magestad de casas. que ay en Bar-
 celona. Son. los. edificios. ha. to. buenos
 adornados. de muchas. mar. mola. muy
 blancos. y los. suelos. de mar. mola.
 de muy hermosa. y pontados. de color.
 Las. abitaciones. son. de. x. y. como
 dadas. de los. altos. de. a. en. de. a. y
 en. todos. son. muy. grandes. todas. las. casas
 tienen. patio. y. en. el. un. para. ser-
 vicio. y. una. cisterna. para. beber. nose
 halla. esta. son. a. en. amedio. del. patio. el
 qual. siempre. es. muy. calien. tienen. en.
 arbol. y. granado. o. menudo. o. grande. de
 en. el. patio. amedio. de. a. catal. tienen. muy.

en pie. y blancos. y los aposentos to-
 dos estercados muy bien.
 Los señores públicos. y mios. muy pocos.
 mas fue muchas. merquatas muy galanas.
 y almeneceras. entre las quales. ay una
 tan principal. que tiene ventaja. A
 muchas. y pocas. catredales. y pocas.
 se hallaran mejores. tiene este merqueta
 antes. que se entre en ella. un tañero
 como anda otras. que de sevilla. pero
 no tiene arbol alguno sino que tiene cubi-
 erto el suelo de muy hermosos. y blancos.
 marmoles. con sus corredores. muy bien.
 hechos. entrando en el por la puerta prin-
 cipal. a la parte de derecha. tiene una torre
 muy alta. que sirve de llamar a la sala
 en la qual avia vn. reloj de sol donde.
 con letras arabigas. en diversas horas.
 estava escrito el nombre de la ora. a que
 se avia de llamar. la tal hora a un lado

delatorre es una. m. Rescibimiento.
 narto bueno y mas dentro es cada una
 masinda y oras de la. bien este cada
 rizen. ~~terda~~ por aida. en la qual se le ya.
 su falsa doctrina. en el claustro ay una
 muy gran. siteria. al qual viene
 clausa. de los. cerrados. de d. ha. clausura
 y mesquita. por. mor. canos. de plomo.
 muy orades. es la mesquita. de la ha. clausura
 de la yglesia mayor. de cordova. la qual
 a unque. no es tan grande. es muy mas.
 galana. y mas alta. por pilares. son de
 jasges. muy finos. y por phidos. esta cierto
 qui se puede contar. por muy particular
 de colanas. de este mando hacer. su al.
 que heran decoran. valor. de lo que el peso
 en orammanera al ynfante. matiamen.
 Valor. de mas. moros. si bien tener sus. mes
 quitas. muy limpias. y blancas. y estordas
 al unos. gobres. moros. viejos. por miedo de
 los. soldados. se metian dentro de las. mesquitas



Comes si rimane an- se- to- nel. Dopo so si
eguali in car per a argento a pro uel ho
poco qui delis. *Italianos*. e in muer- to-
e in questa L^a ama con grave pena pu
diciò nomata *Uero*. in uel uel a sen per
sona a loona

nina la ciudad a la parte de medio día muy
 cerca viuecano de sal que duren 5 o 6
 grande ynteres y frouelto para el Rey
 en la parte que mira al norte solia auer
 un monesterio de la orden de nro padre
 san francisco y conuino de canones de los
 quales ay con algunos en la goleta solian
 biuir tres o quatro y se llamaban
 madro. Nacimies. des pues que el enperador
 saclo quito des pues de tomado e ueniz.
 fortifico la goleta ector. xpianos paue
 pasaron para biuir en ella e cros se pa
 saron a tierra de xpianos y el conuinto
 vno a guetere pero todavia se conosee

la Oveja y muhaas ofhemias de la
 o sette Reyno muy grande. y hea haen
 tripot. el muy fecti de amageyte mei
 manteca. gandos. Santos. pascos. y otras.
 Cotas. necessarias a la vida —



La Kasbah de Túnez en foto de 1890

APÉNDICE: EQUIPO CEDCS: ENSAYO DE
ACTUALIZACIÓN DEL DOCUMENTO
El vergel perdido: Túnez en la *Relación del succeso
de la Armada de la Liga* de fray Miquel de Cervià
(1573)
Actualización sobre la edición y transcripción de Rubén González
Cuerva

Descripción general de Túnez

No me parece sea fuera de propósito tratar algo de lo que he entendido del aumento de la ciudad y Reino de Tunez. La ciudad es edificada

a las faldas de una montañuela, la cual es también poblada; y encima de ella está la fortaleza y habitación real, que los moros llaman alcazaba. Es lugar muy grande y en él hay muy buenos aposentos, claustros y huerta no mal concertados. Es verdad que hay mucha parte muy ruin y caída y muchos aposentos de poca importancia. Tiene una muy hermosa mezquita con muchos pilares de piedras muy hermosas, y delante la puerta una buena cisterna que se provee del agua que de la mezquita se recoge a ella por unos conductos de plomo muy grandes. Junto a la mezquita está una torre muy alta para llamar a su sala. Sirve de campanario.

“Como dos veces Barcelona”

La ciudad casi se viene a dividir en tres partes, una de las cuales mira al Norte. La segunda a Levante. La tercera a Mediodía. Hacia Poniente está la alcazaba, bajo de la cual no se extiende. La habitación de la ciudad es muy grande y la juzgábamos, los que menos, como dos veces Barcelona. Aunque no tiene aquella grandeza y majestad de casas que hay en Barcelona, son los edificios harto buenos, adornados de muchos mármoles muy blancos, y los suelos o de mármoles o de muy hermosos y pintados ladrillos.

Casas con patio y pozo de agua

Las habitaciones son bajas y bien acomodadas. De los altos se deben servir poco y, así, todos son muy ruines. Todas las casas tienen patio y en él un pozo para servicio y una cisterna para beber. No se halla casa sin agua en medio del patio, el cual siempre es muy galán. Tienen un árbol, o granado, o membrillo, o peral o de otra especie, en medio. Las casas tienen muy limpias y blancas. Y los aposentos todos esterados muy bien.

Pocos edificios públicos y muchas galanas mezquitas, sobre todo la principal

Edificios públicos vimos muy pocos, si no fue muchas mezquitas muy galanas y bien esteradas; entre las cuales hay una tan principal que lleva ventaja a muchas iglesias catedrales, y pocas se hallarán mejores. Tiene esta mezquita antes que se entre en ella un claustro tan grande, o más que el de Sevilla, pero no tiene árbol alguno, sino que tiene cubierto el suelo de muy hermosos y blancos mármoles, con sus corredores muy bien hechos. Entrando en él por la puerta principal, a la parte derecha tiene una torre muy alta que sirve de llamar a la sala; en la cual había un reloj de sol donde con letras arábigas en diversas horas estaba escrito el nombre de la oración a que se había de llamar la tal hora. A un lado de la torre estaba un recibimiento harto bueno, y más adentro estaba una muy linda y grande sala bien esterada; dicen servía por aula en la cual se leía su falsa doctrina. En el claustro hay una muy gran cisterna, a la cual viene el agua de los terrados de dicho claustro y mezquita por unos caños de plomo muy grandes. Es la mezquita de la hechura de la iglesia mayor de Córdoba, la cual, aunque no es tan grande, es muy más galana y más alta.

Los pilares son de jaspe muy fino y pórpidos. Cosa cierta que se puede contar, por muy particular, dos columnas; de estas mandó sacar Su Alteza, que eran de gran valor, de lo cual pesó en gran manera al infante Mahamet y a los demás moros. Suelen tener sus mezquitas muy limpias, y blancas, y esteradas. Algunos pobres moros viejos, por miedo de los soldados, se metían dentro de las mezquitas, como si hubieren de tener respeto a aquel lugar; pero a algunos aprovechó poco, que de los italianos eran muertos, aunque Su Alteza había con grave pena prohibido no matasen ni cautivasen persona alguna.

Ricas salinas al sur de la ciudad

Tiene la ciudad a la parte de Mediodía muy cerca un estaño de sal que dicen ser de grande interés y provecho para el Rey.

Ruinas de un monasterio de franciscanos

En la parte que mira al Norte solía haber un monasterio de la Orden de Nuestro Padre San Francisco, y algunos cristianos, de los cuales hay aun algunos en la Goleta, solían vivir entre los moros y eran estos llamados Rabatines. Después que el Emperador Carlos V, después de tomado Tunez, fortificó la Goleta, estos cristianos parece pasaron para vivir en ella, otros se pasaron a tierra de cristianos, y el convento vino a preterir. Pero todavía se conoce la iglesia y muchas oficinas de él.

Reino grande y fértil

Es este Reino muy grande y llega hasta Trípoli. Es muy fértil de pan, aceite, miel, manteca, ganados, dátiles, peces y otras cosas necesarias a la vida.



El acceso a la mezquita Zitouna de Túnez en la actualidad (foto del autor)